

**UNA REPRESENTACIÓN ILÓGICA DEL MUNDO.  
CONSTRUCTIVISMO, CAOS Y LA NECESIDAD  
DE UNA VERDADERA FILOSOFÍA**

# Colección Ciencias Jurídicas

## 8

### DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

*Raúl Cesar Cancio Fernández.* Letrado del Tribunal Supremo. Académico Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. España.

*Manuel Lázaro Pulido.* Departamento de Filosofía, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Investigador del Departamento de Ciencias del Derecho, Universidad Bernardo O'Higgins, Chile.

### COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Jesús Avezuela.* Letrado del Consejo de Estado. Director general de la Fundación Pablo VI, España.

*Andrés Botero Bernal.* Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander. Presidente de la Asociación Colombiana de Filosofía del Derecho y Filosofía Social (Asofides) y del Instituto Colombiano de Historia del Derecho. Bucaramanga, Colombia.

*Sonia Calaza López.* Departamento de Derecho Procesal. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

*Luis René Guerrero Galván.* Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Director de la Revista Mexicana de Historia del Derecho. México.

*Ibon Hualde López.* Área de Derecho Procesal. Departamento de Derecho Privado, Internacional y de la Empresa, Universidad de Navarra, España.

*M<sup>a</sup> Fernanda Moretón Sanz.* Departamento de Derecho civil. Coordinadora del Máster de Investigación de D<sup>o</sup> de la Cultura por la Universidad Carlos III y la UNE. Coordinadora Programa Doctorado en D<sup>o</sup> y CCSS. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

*Ricardo David Rabinovich-Berkman.* Departamento de Historia del Derecho de la Universidad de Buenos Aires y director del Programa de Cursos Intensivos para el Doctorado. Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

*Rafael Ramis Barceló.* Área de Historia del Derecho y de las Instituciones. Departamento de Derecho Público, Universitat de les Illes Balears. España.

*Francisco Rubio Damián.* Coronel del Ejército. Director del Castillo de San Pedro (Ciudadela de Jaca). Ha sido director de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales agregado militar de la embajada española Caracas y jefe del Centro de inteligencia y seguridad del Ejército. España.

*Mercedes Ruiz Garijo.* Área de Derecho Financiero y Tributario. Departamento de Derecho Público I y Ciencia Política. Universidad Rey Juan Carlos. Vocal del Tribunal Económico Administrativo Municipal de Madrid, España.

*Sixto Sánchez-Lauro Pérez.* Área de Historia del Derecho y de las Instituciones. Departamento de Derecho privado. Universidad de Extremadura, España.

*Juan Carlos Utrera García.* Departamento de Filosofía Jurídica. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

*Jorge Van de Wyngard Moyano.* Área de Derecho Constitucional. Departamento de Derecho Público. Vicerrector de Vinculación con el Medio e Investigación, Universidad Bernardo O'Higgins, Chile.

JAVIER MUÑOZ DE LA CUESTA

**UNA REPRESENTACIÓN ILÓGICA DEL  
MUNDO. CONSTRUCTIVISMO, CAOS  
Y LA NECESIDAD DE UNA  
VERDADERA FILOSOFÍA**

EDITORIAL SINDÉRESIS

2023

1ª edición, 2023

© Javier Muñoz de la Cuesta

© 2023, Editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-59-1

Depósito legal: M-5513-2023

Produce: Óscar Alba Ramos

Ilustración portada: Naked king on the throne. Por serikbaib

Impreso en España / Printed in Spain

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
UNA INTRODUCCIÓN DEPORTIVA .....	23
CAPÍTULO I.- LA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO. UNA BREVE CARACTERIZACIÓN LÓGICA.....	29
CAPÍTULO II.- EL CONSTRUCTIVISMO Y UNA NUEVA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL .....	39
El cambio de premisa .....	45
Algunas consecuencias del cambio de premisa. Características de la Nueva Civilización Occi- dental como la Era Ilógica .....	48
- <i>La ciencia</i> como falsa religión.....	48
- La tecnología como materialización de la Era Ilógica .....	56
- El final de la historia. El final de la historia. La tecnología como la nueva ciencia. Una re- ligión sin metafísica .....	60
- La muerte del Derecho Natural .....	77
CAPÍTULO III.- LA NUEVA CIVILIZACIÓN OCCI- DENTAL EN LA CAVERNA ILÓGICA. SUS CADENAS Y SUS SOMBRAS.....	87
Las cadenas .....	87
- Las grandes Ideas. Armonía con el caos. La construcción nunca cae.....	88
- La alteración del lenguaje .....	92

- <i>Cherry picking</i> o falacia de evidencia incompleta.....	95
Apretar las cadenas. El mecanismo «cuanto peor, mejor» .....	100
Las sombras .....	112
- La ruptura de una aspiración universal.....	112
- El relativismo y la ausencia de consecuencias.....	116
- La tecnología como nota final en la caracterización de la nueva caverna occidental.....	120
Breve consideración sobre el ‘Metaverso’ como caverna ilógica.....	123
CAPÍTULO IV.- EL GOBIERNO DE LOS HOMBRES.....	127
La kakistocracia como forma de gobierno preferente en la Era Ilógica de la Civilización Occidental.....	127
El final de la libertad. El constructivismo como tiranía .....	139
CAPÍTULO V.- LOS NO PROBLEMAS COMO PROBLEMAS Y EL CONSTRUCTIVISMO COMO VELO DE VERDADEROS PROBLEMAS. UN EJEMPLO A TRAVÉS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL .....	153
El ejemplo. La Inteligencia Artificial.....	155
COROLARIO – UNA VUELTA A LA FILOSOFÍA COMO NECESIDAD FRENTE AL CAOS .....	163
Una vuelta a la educación universal.....	172
BIBLIOGRAFÍA .....	181

# PRÓLOGO

EMILIO SUÑÉ LLINÁS

*Catedrático de Filosofía del Derecho  
Universidad Complutense de Madrid*

El libro de Javier Muñoz de la Cuesta, sobre la representación ilógica del mundo, en el que aborda los problemas del moderno constructivismo, a partir de la distinción fundamental entre las realidades de construcción humana y las que no lo son, pone de manifiesto la imperiosa necesidad del regreso a la Filosofía -tan menospreciada, por ignorada, en el mundo de hoy- de la mano de un auténtico filósofo. Es lo mejor que puede decir de Javier quien -como yo- jamás se ha atrevido a considerarse como tal. De hecho, cada vez que veo a alguien firmar como “filósofo”, por el mero hecho de tener un título académico en la materia, no puedo evitar pensar “¿sabe usted lo que es eso?”, ni puedo evitar leer: “pedante”. El filósofo no se autoproclama, al filósofo se le reconoce, como yo lo hago con Javier Muñoz y estoy seguro que también lo harán las mentes lúcidas que disfruten de la lectura de su libro. De hecho, no podría haber otras con semejante inclinación y paladar intelectual.

Nadie debiera autocalificarse de “filósofo”. Como acabo de expresar, sería el colmo de la pedantería y también de la soberbia. Y ambas son incompatibles con la Filosofía. Pero como acabo de decir, sí cabe que otros reconozcamos la Filosofía, que es la obra de un filósofo y esto es lo que personalmente aprecio en el libro de Javier Muñoz, a quien conocí cuando se disponía a preparar una Tesis Doctoral, hoy

culminada con un rotundo éxito, sobre “Equidad. Aproximación a la definición de un concepto jurídico indeterminado a través de sus límites” (2022).

Nunca me he hecho el remolón a la hora de dirigir una Tesis a una persona a la que veo con capacidad de llevarla a cabo. De hecho, hay otras personas generosas que me dirigieron a mí, en concreto la Tesis Doctoral sobre la Potestad, como el Dr. José Luis Villar Palasí, o incluso la Memoria de Licenciatura en Ciencias Políticas, sobre Edmund Burke, como el Dr. Luis Díez del Corral y en la que conté también con el inestimable apoyo de quienes le sucedieron en la Cátedra, Dres. Dalmacio Negro Pavón y Joaquín Abellán. Si ellos fueron generosos conmigo, no tengo más opción honesta, en lo humano y en lo intelectual, que serlo yo también con los demás. Y la verdad es que esta generosidad intelectual y académica, proporciona grandes recompensas, aunque no sean buscadas, como la de disfrutar de la inteligencia y ver de cerca la evolución de personas de las cualidades humanas, académicas e investigadoras, que sin ir más lejos atesora y difunde generosamente el Dr. Javier Muñoz de la Cuesta.

En la Tesis aprecié a un hombre de enorme valía, en el sentido más integral de la expresión, al que había que ayudar a descubrir las sendas por las que encauzar su torrente apabullante de potencial intelectual. Y las supo ver y seguir, de ahí que culminase una gran obra. En el presente ensayo observo sobre todo su madurez como investigador y también como filósofo, a pesar de su juventud. Nada podría satisfacerme más. De ahí que haya disfrutado tanto leyendo la presente obra.



Siempre me consideré más un politólogo que un filósofo, o incluso un filosofante, que es a lo que llegan la inmensa mayoría de los que se tienen por filósofos, y por lo tanto voy a enfocar la presentación de su ensayo desde una perspectiva fundamentalmente politológica, porque la profundidad filosófica está ínsita en la obra del Dr. Muñoz de la Cuesta y sería ocioso intentar abundar en ella.

Me sorprende hasta qué punto pensamos igual, Javier y yo, en cuestiones fundamentales de lo más diverso, y a mayor abundamiento con puntos de partida bastante distintos. Una de ellas es la distinción entre sociedades de supervivencia y sociedades de abundancia y lo que ambas condicionan. Apostillaré algo sobre las de abundancia, a las que menos se refiere Javier, pero que son las de nuestro tiempo y lugar. Como dije en mi “Manifiesto para una Nueva Ilustración” (2008) y aquí reitero: “¿Para qué queremos la inteligencia? En las sociedades antiguas, marcadas por el signo de la escasez, si no era excesivamente atrevida, era funcional para la supervivencia de la colectividad; pero en las opulentas sociedades del bienestar, la inteligencia ya no sirve para sobrevivir; ahora lo único que está a la luz es la más odiosa de sus partes: la inteligencia molesta. La inteligencia es crítica y aquí se trata de ser serviles y decir amén. Además, ¿cómo voy a dar status de sabio a quien sabe infinitamente más que yo?... al menos si puedo impedirlo... y sin duda puedo. El resultado final es que la casta académica nada tiene que ver con la ciencia y todo con el poder. Luego nos quejamos de nuestra escasa capacidad de generar conocimiento e innovación, con los nefastos efectos que ello tiene en una economía global ciertamente competitiva. ¿Y qué esperabais...?”

Efectivamente, con independencia de constructivismos, o de la distinción entre realidades que se le imponen al ser humano y otras de carácter artificioso, de las que nos ilustra más que debidamente el Dr. Muñoz de la Cuesta, sin movernos del plano de los hechos se puede constatar por qué la inteligencia ha sido brutalmente desplazada de la dirección del mundo, en favor de la mediocridad. Y ello sucede a todos los niveles, como asimismo indicaba en el precitado Manifiesto, no sólo en el ámbito académico, sino también en el de la política, la gran economía y las finanzas -regidos igualmente por burocracias-, el periodismo, las Iglesias, etc. La no necesidad de la inteligencia para sobrevivir ha hecho que los mediocres hayan pasado a regir el mundo a todos los niveles. Y mientras las personas inteligentes pueden valerse por sí mismas, los mediocres han de traicionar para sobrevivir, o ser alguien socialmente. Ello hace que estos personajillos, por definición rastreros y sin escrúpulos, sean yonkis de la droga del poder y por ello están especialmente adaptados para alcanzarlo, a todos los niveles, desde la política, a la economía, el periodismo, la judicatura, o la cátedra.

Con los mediocres al timón -lo que más temía Platón-, cualquier cosa es posible. De nuevo coincido con el Dr. Muñoz de la Cuesta, por más que partamos de perspectivas diferentes, en que la ciencia ha sido convertida en religión; o por decirlo con mayor exactitud, de la misma forma en que la religión en ocasiones ha sido secuestrada por una casta clerical, que se ha ocupado poco de servir a Dios y mucho de imponer dogmas adecuados a sus intereses, la ciencia también ha sido secuestrada por burocracias que imponen coactiva e inquisitorialmente sus interesadas “verdades”

científicas. El caso que cita de Luc Montagnier (Premio Nobel) por sus aportaciones sobre el VIH, es más que evidente. Por el mero hecho de decir que en el Sars-Cov-2 hay secuencias del VIH y que, en consecuencia, pudo ser una quimera de laboratorio -lo que además es perfectamente plausible- fue literalmente excomulgado de la “comunidad científica” y condenado al ostracismo, además de sometido a censura por los dueños de las redes sociales. De hecho, yo mismo subí el video a Facebook y al poco me encontré con una sutil forma de censura, pero censura a fin de cuentas, porque no se podía visualizar el mismo, sin antes pasar por una advertencia de que los criterios de Montagnier no eran los aceptados por la “comunidad científica”. ¿Y quién es la comunidad científica? ¿Qué secta pretende atribuirse el control sobre lo que es verdad científica y lo que no lo es? Esto es tiranía del pensamiento pura y dura. Desde cuándo alguien se puede atribuir el monopolio del establecimiento de las verdades científicas. Esto es estricto dogma sectario. Sin paliativos.

El papel que desempeñan las más de las redes sociales es indignante. Quiénes se han creído que son cuatro multimillonarios, para aplicar la censura a todo aquello que no les gusta; es decir, que no concuerda con sus intereses. Una red social no es un periódico ni un medio de comunicación social, tal como siempre los hemos entendido, porque éstos tienen una redacción, que es la encargada de tomar decisiones acerca de lo que va a publicar o no el correspondiente medio, de ahí que la redacción comparta eventuales responsabilidades con los autores de la noticia. Pero una red social no es más que una plataforma abierta a que cada quién publique lo que estime oportuno y si esta publicación incurre

en un ilícito jurídico, serán las autoridades públicas quienes deban perseguirlo en aplicación de la Ley. Y por libertad de expresión y hasta de información, nadie más que la autoridad pública puede disponer la retirada de determinado contenido de una red social. Punto final. Y frente a eso no valen cláusulas contractuales de adhesión, por la indisponibilidad de Derechos Fundamentales básicos, como la aludida libertad de expresión. Estos censores y sus acólitos, como los españoles Newtral o Maldita, desempeñan una actividad flagrantemente ilegal y vulneradora de los Derechos Fundamentales, por mucho que las redes de poder que dominan el mundo, en las que se integran también Estados e instituciones públicas en general, hagan esfuerzos denodados por justificar su actividad.

No puedo evitar apostillar, a modo de inciso, o de mera curiosidad, sobre la moderna conversión de la ciencia en una especie de religión laica, a la que se refiere Javier, que me llama la atención, que piense lo mismo que yo, en relación con el planteamiento aristotélico acerca del no origen del mundo y en el fondo del carácter eterno del universo. Aristóteles rechaza la idea de Creación ex nihilo, al igual que, siguiéndole, hizo también una persona tan profundamente religiosa como Averroes, sobre quien escribí un ensayo en 2007. Como dije entonces, la creación no puede ser un “acto temporal”, se trata más bien de una idea metafórica, que afirma la centralidad de Dios como principio de todo lo que existe, y no de un hecho real y propiamente histórico, como suelen concebirlo los supuestos ortodoxos, no sólo musulmanes, sino de las tres religiones del Libro, también judíos y cristianos. En palabras del propio Ibn Rushd: “Si suponemos que el tiempo ha sido creado, es que ha

existido después de no haber sido nada, antes que existiese, mas como los conceptos de antes y después se refieren a partes del tiempo, resulta que el tiempo existiría antes de existir”.

El propio Santo Tomás de Aquino, tanto en la Summa contra Gentiles, como en la Summa Teológica, se desespera al no poder rebatir a Averroes, hasta el punto de que en esta última (I. Cuestión 46) llega a decir que a fin de cuentas la Creación ex nihilo es un “artículo de fe”, al ser consciente de que no era capaz de rebatir a Ibn Rushd a través de la razón. Como dije en mi ensayo sobre Averroes: “Santo Tomás (...) intenta salvar el escollo lógico apuntado, a través de una disquisición en el sentido de que existe un antes propiamente temporal, inserto en el tiempo, y otro antes, del que procede el tiempo, con un significado completamente distinto, puramente imaginativo, y desde luego no temporal; pero en el fondo me atrevería a decir que esto supone darle la razón a Averroes y aceptar que la idea de Creación no puede asimilarse, sin más, con su sentido vulgar”.

Creo que es justo añadir, en descargo de Santo Tomás, que sólo llegó hasta donde pudo llegar, pues la condena bajo forma de anatema que, por otras cuestiones, le lanzó el Obispo Tempier y sobre la que el Papa expresó su disconformidad, e impuso su Autoridad, en cuanto máxima potestad de la Iglesia Universal, era obvio que Santo Tomás de Aquino sabía que estaba en el punto de mira y no podía sobrepasar determinados límites, sin consecuencias; pero de la misma forma que algunas Autoridades eclesiásticas erraron gravemente sobre Santo Tomás, al igual que otras lo hicieron sobre Galileo y siglos después se le pidió perdón, creo que toca, hoy en día, que el Papa u otras Instituciones

eclesiásticas, reconozcan el error de juicio en la satanización personal y deformación de su pensamiento, que se llevó a cabo con las doctrinas de un hombre sabio y también piadoso, como siempre fue Averroes. Y si no me entienden, tómense la molestia de leer mi obra: “Averroes / Ibn Rushd. Senda de Occidente. Esperanza del Islam” y me entenderán.

Estoy completamente de acuerdo con Javier, en que la idea del Big Bang, no es sino la traslación a la Física del ilógico prejuicio de la Creación ex nihilo, lo que no es nada de extrañar en la “era ilógica” que diría el propio Dr. Muñoz de la Cuesta. Cuando leí -hace décadas- la justificación del Big Bang a través del Efecto Doppler, por el desplazamiento de las galaxias al rojo, lo que hace suponer que se alejan y, en consecuencia, el universo se expande, siempre me pareció que era un argumento demasiado “terrenal” y endeble. Con la curvatura del espacio-tiempo, ni siquiera me extrañaría que fuese una ilusión óptica. En cualquier caso, yo no soy físico y doctores tiene la iglesia de la Física teórica, pero concuerdo plenamente con Javier, que al final tendrán que darle la razón a Aristóteles. Al tiempo... y nunca mejor dicho.

Insisto en que el mundo está en manos de una casta de mediocres, a todos los niveles, la clase político-académico-mediática-religioso-empresarial... Esto también lo dije en el Manifiesto para una Nueva Ilustración (2008) y fue inmediatamente pirateado por algunos que empezaron a denostar a “la casta” y emplear una argumentación de factura ajena -no sólo mía-, como ariete contra una estructura de poder cerrada en la que pugnaban por hacerse hueco. De hecho, dejaron de hablar de “la casta” cuando consiguieron su objetivo de formar parte de la misma, a través de la superchería política.

Los mediocres sin escrúpulos lo han convertido todo en engaño. Y no nos hallamos ante un problema local, sino global. Una vez definí el sistema político mundial como “una plutocracia global, trufada por multitud de demagogias particulares. Y esto en el menos sangrante y sangriento de los casos”. Y así es. Lo único que ha sucedido es que la Democracia degenerada, la demagogia, lo que se conoce con la voz populismo, para evitar reconocer que la Democracia también puede degenerar, ya ha completado su ciclo, para convertirse en tiranía. Javier cita a Polibio y su ciclo de las formas de gobierno, en las múltiples afinidades que tenemos, y a partir de él es una constante en el pensamiento político, hasta Montesquieu -luego la Revolución Francesa impuso la censura al respecto- ver cómo la Democracia degenera en demagogia y la demagogia culmina su ciclo en la tiranía.

Me da igual llamarla kakistocracia, o lo que es lo mismo, “el gobierno de los peores”, como lo hace Javier Muñoz, porque al igual que Locke pienso que las formas degeneradas de gobierno no son tan distintas entre sí. Locke veía la demagogia como la tiranía de una facción, puesto que la tiranía no necesariamente ha de serlo sólo de un monarca, y por la misma ecuación la kakistocracia, no es sino la tiranía de una oligarquía conformada por los peores de entre los hombres. Avisé sobre la demagogia, que ya por entonces gravitaba sobre nosotros, en mi artículo: “La Demagogia o el Rapto de la Democracia” (2009), incluido en la obra colectiva por mí coordinada: “Filosofía Jurídica y Política de la Nueva Ilustración”. Lamentablemente, en el contexto de mediocridad que nos envuelve, mis advertencias sólo podían caer en saco roto, y una década larga después se ha

completado el ciclo que conduce de la demagogia a la tiranía stricto sensu.

En el fondo la tiranía mundial está muy bien urdida, pues “el Poder”, con mayúsculas, el de las redes de poder, ha impuesto su propia dinámica frente a la moribunda sociedad civil, a través de una alianza de los megapoderosos contra la gente del común, a la que hacen vivir en un estado permanente de falsedad y mentira, impulsado por sus terminales mediáticas, políticas, e incluso religiosas. En este contexto de pensamiento único, de compra de votos a través, por ejemplo, de subvenciones multimillonarias y de sometimiento de la gente a variadas situaciones de dependencia, la Democracia ha quedado reducida a algo meramente formal o, en otras palabras, a una ficción. El voto está completamente teledirigido por las redes de poder, a las que me referí en mi libro “La Sociedad Civil en la Cultura Postcontemporánea” (1998).

Quien realmente gobierna el mundo es una plutocracia global, muy especialmente tecnológica, que está aliada con la tiranía, singularmente China, porque no puede entrar en el inmenso mercado que controla China y sus satélites comunistas o filocomunistas, si no es de forma concordante con sus intereses. Pura simbiosis. Quizás en el futuro librarán entre ellos una batalla por el poder; pero por el momento están en clara y evidente simbiosis.

El antiguo control del mundo por los EE.UU. a través de sus terminales multinacionales, ha fenecido. Las grandes tecnológicas y su entramado de poder, que incluye, por supuesto, el mediático, son objetivamente aliadas de los intereses de China, que ha conseguido meter un caballo de



Troya en las mismas entrañas de los EE.UU. y por supuesto del mundo occidental, al que hace tiempo denomino ex-Occidente. Este caballo de Troya refuerza el que en su momento introdujo Stalin, a través de su terminal en lo intelectual, que fue Antonio Gramsci y su “hegemonía cultural”. El Partido Demócrata USA, a partir de Obama, no es sino un partido socialista más, y la nomenklatura Demócrata está claramente apoyada por lo que denominan “la cultura”. Hollywood, mass media, o universidades, que en todo el mundo han sido también capturadas por la hegemonía cultural gramsciana. Es un caballo de Troya que, a través de las universidades, ha penetrado asimismo en la gran empresa, entidades financieras incluidas, pues a fin de cuentas sus cuadros dirigentes han sido “formados” en la universidad, donde hace tiempo reina dicha hegemonía cultural gramsciana. El Senador Joseph Raymond McCarthy se dio cuenta del plan de infiltración estalinista-gramsciano, decidió actuar y la propaganda comunista lo llamó “caza de brujas”, para transmitir la idea de que las brujas no existen; pero estas brujas sí existen y hoy están a punto de culminar su plan de dominar el mundo de forma tiránica, lo que requiere la extinción de la libertad, o, lo que es lo mismo, la extinción de Occidente.

Occidente está siendo minado por entero, desde el interior y por el subsuelo, a partir de su estrato más profundo que es la civilización Cristiana, la cual, como muy bien apunta Javier, es aquella en la que hunden sus raíces la dignidad y la libertad humanas.

El ecologismo y sobre todo su última expresión, el cambio climático, son los encargados de poner los mayores palos en la rueda de su economía, pues como expresa Javier Muñoz, a

través de la hipótesis no demostrada de que el cambio del clima está producido sustancialmente por el ser humano y no por factores naturales de estricto carácter ambiental, se están tomando decisiones que afectan gravemente a nuestra capacidad industrial, mientras China y otros países de su órbita no cambian en absoluto sus esquemas productivos, infinitamente más contaminantes que los de Occidente. Además, principios como el de “precaución” establecen una presunción, ante la duda, de que una actividad afecta negativamente al medio ambiente y debe ser prohibida, con el natural coste económico y para la libertad de empresa y ciudadana en general. Asimismo, tildar de “negacionistas” a los que se atreven a dudar de que nos hallemos ante un cambio climático de génesis humana, es emplear una expresión demonizadora, completamente fuera de lugar en otros contextos, que se acuñó exclusivamente para quienes, con su negación, tildaban de mentira, y en el fondo justificaban el holocausto del pueblo judío, a manos de los nazis.

El lenguaje es muy importante en este contexto y la tiranía global no tiene reparo alguno, tampoco, en la transformación del lenguaje, al modo de la neolengua orwelliana, destinada a transformar las estructuras mismas del pensamiento. Las miembras, les gallines, o la corrección por alumnos adoctrinados a los profesores, para que no digan indígenas, sino pueblos originarios, son buenas muestras de ello. Si no quieres tener problemas, amóldate a lo que la tiranía exige, porque la tiranía de la alianza neocomunista/plutocrática, es también radical intolerancia inquisitorial. La inquisición de nuestros días.

La negación del sexo biológico, o lo que es lo mismo, la negación de los cromosomas, forma parte de este mismo

constructivismo o destructivismo, en el que han sumido a la gran masa de la población, a la cual llevan por donde quieren, cual flautistas de Hamelin, con el triste final para la gente, que todos conocemos, y para la propia Democracia, que, con un control tan férreo y alocado del pluralismo, por vía del pensamiento único, ya han conseguido destruir. Para no salirnos del tema del sexo “que se escoge” según ellos, la locura ya ha llegado al paroxismo con “el caso de la niña que se identifica como gato” (búsquenlo en san Google), lo que ha sucedido en Melbourne, con el consentimiento de la escuela y de los propios padres, incluida raja en el uniforme para la cola. Y no es un caso único...

Lo mismo sucede con la memoria histórica, o democrática, o como quieran llamarla mañana, que es una reescritura de la Historia, destinada a proyectar sobre ella categorías del presente, con burdas falsificaciones de intención maniquea, que asimismo se volverán a proyectar sobre el presente, para privilegiar a opciones políticas filocomunistas sobre las demás. Personajes tan importantes para la Civilización Occidental, como Cristóbal Colón o David Hume, son directamente satanizados y sus estatuas derribadas, por la enajenación mental que provoca la mentira, elevada a pensamiento único. Siempre dije que la primera de las leyes que rigen el mundo es el azar, y la primera que rige la sociedad humana, la mentira. Y ahora más que nunca.

Para qué seguir abundando sobre ejemplos de lo más diverso y disperso, que son diarios en la civilización de ex-Occidente, que pronto desaparecerá como tal civilización, sumida en una locura fabricada desde fuera con la complicidad activa de los de dentro. Como la división de la sociedad, no en individuos sino en grupos, por sexo, raza, etc., con las

correspondientes medidas compensatorias por una discriminación que, en caso de que se produjera sobre los ancestros, probablemente nunca hayan tenido aquéllos que reciben ingentes sumas del dinero del sufrido contribuyente, a cuenta de ella. Y de nuevo el paroxismo de la locura, como el caso, citado por Javier, de Candace Owens, activista conservadora negra, a la que se califica con cierta frecuencia como “supremacista blanca”.

En fin, nos ha tocado vivir una época en la que todo va encaminado, y de manera nada casual, sino concertada, a la destrucción de Occidente, o lo que es lo mismo a la destrucción de la libertad y a la conversión de la Democracia en un mero decorado, para tener contento al rebaño, que ve pastos fértiles, donde sólo hay superchería y cárcel. La era ilógica - como la define Javier- es sólo la última era de la tiranía que hemos tenido ocasión de conocer, y lamentablemente es la del mundo presente.

Querido Javier, pensamos exactamente igual en todo y lo siento de veras, porque esto significa que tu vida pública -lo digo por experiencia- no va a ser precisamente un camino de rosas. A Dios gracias tienes una familia excepcional y has sabido rodearte de muy buenos amigos, por lo que -mientras aún nos dejen- podrás tener lo más importante de todo, que es la felicidad que da disponer de un entorno cercano apacible o, lo que es lo mismo, la plenitud que se alcanza solamente en la vida auténtica, que es vida privada.